

## ¡No a la guerra imperialista! - Declaración conjunta de los organizadores de la Conferencia del 16 de octubre en Roma

*Publicado el 31 de octubre de 2022*

Nosotros, organizaciones comunistas, militantes, obreros e internacionalistas, reunidos en la conferencia nacional "La guerra en Ucrania, la crisis económica y el gran caos mundial. ¿Qué hacer?", celebrada el 16 de octubre en Roma, llamamos a la máxima movilización contra la guerra y promovemos conjuntamente las siguientes tesis para el debate colectivo:

**La guerra que se libra hoy en Ucrania entre Rusia y la alianza euroatlántica es un conflicto imperialista**, que tiene su base en la crisis general del sistema capitalista a escala mundial y, por tanto, en una competencia exacerbada entre las principales potencias capitalistas. Rechazamos todas las expresiones ideológicas que mistifican el carácter de la guerra y tratan de ocultar su verdadera naturaleza para construir un consenso a favor de uno u otro de los bandos en conflicto.

**Denunciamos los planes imperialistas de la OTAN**, su política de expansión hacia el Este y el cerco a Rusia, como corresponsables de los acontecimientos que llevaron a la escalada de la guerra en territorio ucraniano. La más firme oposición a las estrategias imperialistas de la OTAN, de los Estados Unidos, de la UE y de los gobiernos de los Estados miembros, con Italia como coprotagonista, es parte integrante e indispensable de cualquier oposición real a la guerra en nuestro país.

**Condenamos la invasión militar rusa** que, con la excusa de la liberación de los pueblos rusoparlantes del Donbass y su legítima aspiración a emanciparse de la opresión perpetrada por los nacionalistas ucranianos, lleva meses sembrando la muerte y la destrucción en nombre de los intereses del gran capital ruso, para defender no al proletariado y a los pueblos de Rusia y del Donbass, sino las ambiciones de la burguesía monopolista, de la que el gobierno ruso es expresión, de participar activamente en un nuevo reparto del mercado mundial.

**Denunciamos el régimen ultranacionalista de Kiev**, su doble papel de títere de los objetivos imperialistas de Estados Unidos en Europa del Este y de colaborador de la OTAN y la UE, que han avalado las actividades de organizaciones paramilitares abiertamente fascistas integradas en el Estado ucraniano, las políticas de represión y persecución de los pueblos de habla rusa y la persecución anticomunista. Condenamos las políticas de privatización a gran escala y la carnicería social contra los proletarios ucranianos. El gobierno nacionalista de Zelensky no es un mero espectador de la confrontación OTAN-Rusia, sino que es responsable de poner el territorio de Ucrania a disposición de los planes de guerra de la OTAN.

**Nos solidarizamos con el pueblo ucraniano, con los pueblos del Donbass, con el pueblo ruso. Denunciamos a los respectivos gobiernos y a todas las fuerzas corresponsables** de las muertes y destrucciones que afectan principalmente a los proletarios de ambos bandos, carne de cañón obligada en gran parte a combatir con la amenaza de la conscripción obligatoria y la ley marcial.

**Rechazamos las construcciones ideológicas utilizadas por todas las facciones del conflicto para legitimar sus políticas.** Rechazamos la teoría del "país agresor" y del "país agredido", que cada

potencia utiliza a su conveniencia. Rechazamos las apelaciones hipócritas al derecho internacional, que se viola a diario y se interpreta de forma arbitraria por todos los actores sobre el terreno. Denunciamos el uso instrumental de principios y temáticas como la "defensa de la democracia", la autodeterminación, el derecho a elegir las alianzas, la "seguridad nacional", los derechos humanos, e incluso el antifascismo, como demuestran las proclamas propagandísticas del gobierno de la Federación Rusa sobre la "desnazificación" de Ucrania para justificar su invasión. Contra estas construcciones ideológicas hechas de mentiras, retomamos la consigna histórica del movimiento obrero y comunista: ¡guerra a la guerra, derrotismo en ambos frentes!

**No a las políticas de rearme. Ni una base, ni un soldado, ni un euro para la guerra imperialista.** Denunciamos las políticas de rearme de todos los Estados miembros de la OTAN y de la UE, empezando por la decisión del gobierno de Draghi –aprobada por todas las fuerzas parlamentarias– de aumentar el gasto militar de Italia en más de un 30%, que prosigue el aumento constante del gasto militar de las últimas décadas. Cada euro que se gasta en la guerra se detrae de la sanidad, la educación y las políticas sociales.

**¡El enemigo está en casa!** La carrera armamentística de Italia es funcional tanto a la mayor integración de Italia en los planes de guerra de la OTAN, como también y sobre todo a la consolidación del papel, el peso y los intereses específicos del imperialismo italiano. Rechazamos la engañosa teoría de que Italia es una nación "oprimida" y "sin soberanía", que siempre ha sido utilizada por los capitalistas italianos para legitimar sus ambiciones. Los objetivos de la burguesía italiana, tanto cuando levanta la bandera de la fidelidad atlántica como cuando persigue otros planes, son incompatibles con las aspiraciones e intereses de los trabajadores y explotados. No hay "intereses nacionales" comunes que hagan aceptable cualquier forma de compromiso de las fuerzas de clase con los gobiernos capitalistas. Por lo tanto, rechazamos cualquier argumento "izquierdista" de la perspectiva soberanista.

**La guerra de los patrones la pagan los trabajadores y las masas oprimidas.** El costo de la guerra se traslada hoy íntegramente a los trabajadores, al proletariado y a las capas populares empobrecidas por la crisis. La coparticipación de Italia en la guerra y la política de sanciones tienen hoy un impacto directo e inmediatamente perceptible en la vida de los trabajadores, los desempleados, los trabajadores precarios, los estudiantes, los jubilados, mucho más que en las últimas décadas. No es posible oponerse a la carestía de la vida, a las facturas elevadas, a la subida de los precios, a la inflación y a la especulación sobre los bienes y servicios esenciales, sin cuestionar la política belicista de los gobiernos italianos y de la UE en materia de guerra, vinculando la lucha por la paz con la lucha contra la opresión, la explotación y los salarios de hambre.

**La guerra de los patrones devasta el medio ambiente.** Polvo, escombros, agua contaminada, aire envenenado se suman a la devastación de la disputa por la búsqueda de metales raros necesarios para los productos de la llamada "transición ecológica", que es una de las directrices de la reestructuración capitalista deseada por los grandes monopolios. La devastación de la guerra se suma a la devastación medioambiental y la agrava aún más. La cuestión medioambiental y la emergencia climática, entre los grandes temas de nuestro tiempo, al igual que la guerra, nos obligan a pensar en una sociedad alternativa. ¡El capitalismo es insostenible!

**Contrarrestar la propaganda de guerra, rechazar el veneno del nacionalismo.** Denunciamos el clima de "caza de brujas", la demonización de toda voz crítica sobre la guerra y la política del gobierno italiano, la complicidad de la prensa, la televisión, de los aparatos mediáticos y de comunicación que desde el 24 de febrero han puesto su actividad al servicio de la propaganda de guerra. Rechazamos la retórica de la "unidad nacional", ya utilizada durante la emergencia pandémica y retomada hoy frente a la guerra para pedir a los trabajadores colocarse a la cola de sus explotadores y aceptar en silencio los planes de guerra.

**El "capitalismo pacífico" no existe. Rechazamos las teorías de la "seguridad europea" y del "mundo multipolar".** Los acontecimientos de los últimos años confirman que la guerra está íntimamente ligada al desarrollo capitalista y a la naturaleza de este sistema. Rechazamos todas las teorías que, desde la "izquierda", prometen la ilusión de un desarrollo "pacífico" del capitalismo y de las relaciones internacionales, o la posibilidad de transformar la propia naturaleza de las uniones imperialistas transnacionales, que también han sido esgrimidas por las fuerzas del Partido de la Izquierda Europea, que defiende el fortalecimiento de la cooperación de la UE en materia de "seguridad" como "alternativa" a la OTAN. Rechazamos las teorías que utilizan la palabra de moda de un "mundo multipolar pacífico" para justificar el apoyo a esas nuevas potencias capitalistas que ahora se enfrentan a los Estados Unidos. La realidad de los hechos demuestra que las cambiantes relaciones internacionales de poder entre los Estados capitalistas es un factor que no sólo no garantiza la paz, sino que, por el contrario, agudiza la competencia y la empuja a un terreno cualitativamente más avanzado. La guerra en Ucrania está ante nuestros ojos para confirmarlo.

**Lo que se necesita es una oposición de clase a la guerra imperialista, empezando por los trabajadores y los explotados.** Sin esto, la consigna de paz se convertirá en una palabra vacía, al servicio de los intereses de una de las facciones capitalistas en conflicto. El invierno pasado vimos cómo las manifestaciones por la paz se convertían en manifestaciones intervencionistas, pidiendo la participación de la OTAN en Ucrania. Conocemos bien, en el lado opuesto, las "críticas" a la guerra en nombre de los "intereses nacionales" realizadas por aquellos sectores del capitalismo italiano que son más abiertamente prorrusos, defendiendo así los intereses de sus propios bolsillos. Estos puntos de vista no cuestionan el sistema depredador que genera la guerra, sino la ubicación de Italia en una facción saqueadora y no en otra. Están en contra de esta guerra, aquí y hoy, pero en nombre de los mismos "intereses nacionales" estarán dispuestos a apoyar otras mañana, porque su relato es hijo de ese mismo nacionalismo que enfrenta a los pueblos y arrastra a los trabajadores a la cola de los patrones.

**Impulsemos la movilización social contra la guerra imperialista y contra el Imperialismo en casa, oponiéndonos claramente a todos los planes que descargan el coste del conflicto sobre la clase trabajadora.** No permitamos que en los grandes temas que ha traído la guerra de Ucrania se puedan generar vientos reaccionarios que utilicen el tema de la inflación, o las contradicciones que explotarán aún más en los próximos meses, como motor de los intereses corporativos. Invitamos a todas las subjetividades comunistas a ponerse a la cabeza de los movimientos de masas creados por las consecuencias sociales de la guerra con el fin de sostener un centro de gravedad de clase en torno a las justas reivindicaciones que hoy plantean.

**Hacemos un llamado a la construcción de una gran movilización contra la guerra imperialista.** Trabajadoras y trabajadores, desocupados, precarizados, estudiantes, italianos y de todas las nacionalidades deben ser los protagonistas activos de la lucha contra la guerra imperialista. Queremos construir un camino de lucha y movilización que se oponga a cualquier forma de participación italiana en la guerra de Ucrania, que luche contra los planes imperialistas de Italia y del bloque euroatlántico, que se oponga al gasto militar, al envío de armas, a la política de sanciones, a la militarización del territorio italiano. Luchamos por el cierre de todas las bases norteamericanas y de la OTAN, por la salida de Italia de la OTAN y de toda alianza imperialista transnacional, que entendemos como parte integral e indispensable de la lucha revolucionaria por una sociedad socialista y el poder de los trabajadores, y no como un reposicionamiento y reorientación de la política exterior de la Italia capitalista. Queremos volver a colocar en el centro la voz de los trabajadores y de todos los explotados, hacerla irrumpir en un debate político no como espectadores pasivos, y contribuir, desde una perspectiva anticapitalista, al desarrollo de un gran movimiento de masas contra la guerra.

\* \* \*

Como comunistas, militantes, internacionalistas, trabajaremos con este espíritu y estos objetivos en cada fábrica, comercio, escuela, universidad, barrio obrero. En lo inmediato, apoyamos las iniciativas promovidas para el otoño por las vanguardias de clase y el sindicalismo combativo: la manifestación en Nápoles del 5 de noviembre; la jornada de movilización estudiantil del 18 de noviembre; la huelga general del 2 de diciembre; hacia la construcción de una gran manifestación nacional en Roma contra la guerra y la carestía de la vida el 3 de diciembre.

**Casa del Popolo di Teramo**

**Centro Politico Comunista Santacroce**

**Collettivo Militant**

**Csa Vittoria**

**Fronte Comunista**

**Fronte della Gioventù Comunista**

**Laboratorio Politico Iskra**

**Movimento Disoccupati 7 Novembre**

**OSA Perugia**

**Tendenza Internazionale Rivoluzionaria**